



Revista Latinoamericana de Psicología

www.elsevier.es/rlp



ORIGINAL

Validación transcultural de una escala de clima emocional para ámbitos organizacionales penitenciarios

José Ignacio Ruiz Pérez^{a,*}, Carolina Bringas Molleda^b, Francisco Javier Rodríguez Díaz^b y Eduardo García Cueto^b

^a Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

^b Universidad de Oviedo, Oviedo, Asturias, España

Recibido el 22 de enero de 2013; aceptado el 7 de abril de 2014

PALABRAS CLAVE

Clima emocional;
Burnout;
Ambiente
penitenciario;
Psicometría

Resumen

Asumiendo que la percepción del clima emocional resulta de la interacción social del individuo con los eventos del entorno, el estudio considera como necesidad contar con un instrumento para evaluar este clima en un ambiente estresante como el penitenciario. El objetivo es adaptar una escala de clima emocional y a su vez establecer los factores que lo conforman y la relación de estos con el grado de quema de los trabajadores penitenciarios en el desarrollo de su trabajo; asimismo, se busca conformar el grado de estabilidad en el ámbito transcultural. Los participantes son 728 trabajadores de instituciones penitenciarias de Colombia ($N = 506$; 369 varones y 137 mujeres) y España ($N = 222$; 164 varones y 58 mujeres), con edades entre 18 y 60 años y que pertenecen principalmente al colectivo de vigilancia. Se utilizaron los instrumentos: Clima emocional organizacional penitenciario (Ruiz, 2007a, 2007b) y el Inventario de *burnout* de Maslach y Jackson (1981). Los resultados refieren, a través del análisis factorial confirmatorio, una estructura bifactorial: clima positivo y negativo, ofreciendo una buena consistencia tanto para las subescalas y la escala global como en ambas realidades penitenciarias evaluadas, aunque con diferencias significativas en el ámbito transcultural. Las realidades de estrés muestran una convergencia diferencial con respecto a cada uno de los contextos evaluados, a la vez que identifican realidades contextuales diferenciales. Se discuten los resultados en cuanto a la implicación para una mejor comprensión de la estructura bifactorial del clima emocional y sus implicaciones para futuras investigaciones y en cuanto a intervención.

Copyright © 2013, Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>).

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: jose_ignacioru@hotmail.com (J.I. Ruiz Pérez).

KEYWORDS

Emotional Climate;
Burnout;
Prison Environment;
Psychometry

Transcultural validation of an emotional climate scale for prison environments**Abstract**

Assuming that the perception of emotional climate results in the social interaction of the individual with environmental events, this study is based on the need for a tool to assess the climate in a stressful environment like prisons. The objective is to adapt an emotional climate scale, whilst establishing the factors that shape it and their relationship to the level of burn-out in prison workers in their work, and seeking to determine the degree of stability at a transcultural level. The participants were 728 prison workers in Colombia ($N = 506$, 369 men and 137 women) and in Spain ($N = 222$, 164 males and 58 females), with ages ranging from 18 to 60 years, and were mainly prison guards. The tools used were the CEP- Organizational Emotional Climate in Prisons (Ruiz, 2007a, 2007b) and the Burnout Inventory-MBI by Maslach and Jackson (1981). Using confirmatory factor analysis, the results show a two-factor structure: a positive and negative climate, offering good consistency, both for subscales and global scale, as evaluated in both prison climates, although with significant differences at the transcultural level. The stress variable exhibit differential convergence with respect to each of the contexts evaluated, and identify differential contextual variables. The results are discussed at the level of involvement for a better understanding of the bifactorial structure of emotional climate and its implications for future research and intervention level.

Copyright © 2013, Konrad Lorenz University Foundation. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons CC BY-NC ND Licence (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>).

El clima emocional (CE) consiste en emociones relativamente estables, percibidas y compartidas por los individuos en su entorno social; emociones que resultan de la interacción social en torno a eventos traumáticos de naturaleza colectiva, es decir, que afectan directa o indirectamente a la mayoría de los miembros de una sociedad (De Rivera, 1992; Páez, Espinosa, & Bobowick, (en prensa); Páez, Ruiz, Gailly, Kornblit, Wiesenfeld, & Vidal, 1997; Peiró & Rodríguez, 2008; Techio, Zubieta, Páez, De Rivera, Rimé & Kanyangara, 2011).

Así, en el ámbito de las comunidades o países se ha encontrado que la percepción de más problemas sociales se asocia con unos menores niveles de CE positivo, y con un mayor nivel de CE negativo (Zubieta, Delfino, & Fernández, 2008); que el CE positivo era menor y el CE negativo era mayor en víctimas de terrorismo del País Vasco respecto a un grupo control (Páez et al., en prensa); que el CE era más negativo en España a la semana de los atentados en Madrid el 11 de marzo de 2004 y que mejoró al cabo de dos meses (Conejero, De Rivera, Páez, & Jiménez, 2004), o que el CE era más negativo en Colombia en aquellas regiones con tasas oficiales más altas de capturados por homicidio, hurtos de vehículos, fabricación/porte de armas o municiones o por tráfico, fabricación o porte de estupefacientes (Ruiz, 2012).

Existen relativamente pocos instrumentos para evaluar el CE (Techio et al., 2011 para una revisión sobre las perspectivas de medición del CE y los instrumentos correspondientes), entre los que destacan: la escala de De Rivera (1992) y la escala de clima emocional para el ámbito de las naciones o comunidades (Páez et al., 1997). Esta última se enmarca en el modelo de la doble afectividad, es decir, la afectividad positiva y negativa, para esbozar la estructura de la escala de clima emocional de diez ítems (Techio et al., 2011). De acuerdo con este modelo, las personas experimentan o perciben tanto emociones positivas como negativas. El

balance afectivo (o emocional, en cuanto al clima) es el resultado de la relación de equilibrio entre las emociones positivas y las negativas. Así, si se perciben niveles mayores de emociones positivas, el balance de CE finalmente será positivo (Garay, Gómez, & Ruiz, 2008).

Una versión de la anterior escala es la escala de clima emocional para ambientes penitenciarios (CEP) (Ruiz, 2007a, 2007b), que incluye la mayoría de los ítems de la original, más algunos propios de la institución penitenciaria: inseguridad (relacionada tanto con el riesgo de fuga como con la propia seguridad de los reclusos, en tanto quedan a expensas de la custodia del Estado) y soledad (relacionada con el aislamiento social, como ruptura, al menos momentánea, de las relaciones sociales con el exterior y con las limitadas relaciones sociales en el interior de los establecimientos). La seguridad, por su lado, parece ser una variable del clima relevante en otro tipo de organizaciones, y puede verse afectada por el uso de drogas en el contexto organizacional (Frone, 2009; Rodríguez, Bringas, Rodríguez, López-Cepero, Pérez, & Estrada, 2011) o relacionarse con el nivel de amabilidad entre los empleados (Tucker, Chmiel, Turner, Hershcovis, & Stride, 2008).

Tanto en el ámbito de países como de establecimientos penales se han hallado relaciones coherentes entre los niveles de CE y otros indicadores. Por ejemplo, un peor clima percibido se asocia con un mayor malestar psicológico, más riesgo de suicidio, más eventos traumáticos sufridos y mayor riesgo de suicidio en población reclusa (Ruiz, 2007a). Además, a mayor cultura carcelaria de violencia, peor CE, y, empleando indicadores objetivos, un mayor tamaño —capacidad teórica y población real— de la institución se asocia con un menor nivel de clima positivo (Ruiz, 2006; Tapias, Salas-Menotti, & Solórzano, 2007).

Asimismo, coincidiendo con resultados de los primeros estudios del clima en prisiones, se evidenció una mejor

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/895267>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/895267>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)